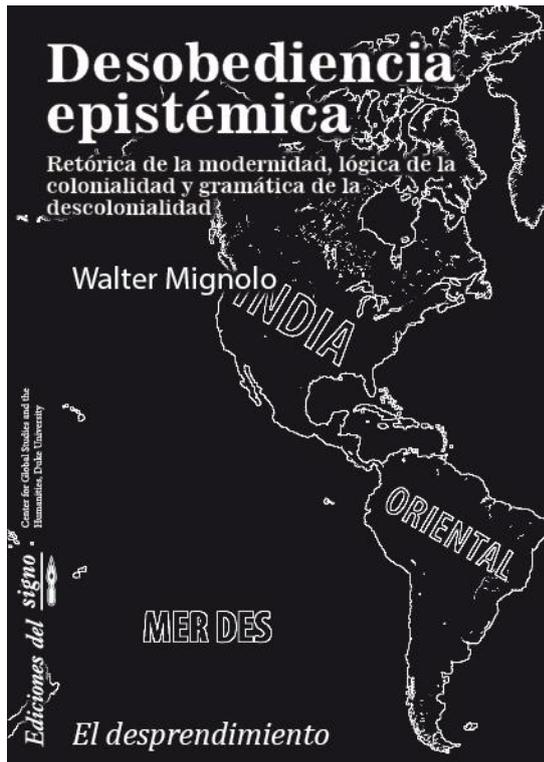


DESOBEDIENCIA EPISTÉMICA: RETÓRICA DE LA MODERNIDAD, LÓGICA DE LA COLONIALIDAD Y GRAMÁTICA DE LA DESCOLONIALIDAD

RESEÑA¹



DESOBEDIENCIA EPISTÉMICA: RETÓRICA DE LA MODERNIDAD, LÓGICA DE LA COLONIALIDAD Y GRAMÁTICA DE LA DESCOLONIALIDAD.

Walter Mignolo (2014)

Ediciones Del Signo. Buenos Aires,
2014. 118 p.

El texto reseñado aquí es parte de una serie denominada *El desprendimiento* desde la que se busca aportar una mirada diferente sobre la realidad y los problemas sociales a partir del pensamiento decolonial. En concreto, esta elaboración es resultado de años de discusiones y debates de distintos autores que formaron un colectivo para pensar la descolonialidad. Fue escrita por Walter Mignolo quien conceptualizó la modernidad como la retórica que promueve la idea de salvación y progreso de la sociedad mientras oculta su verdadero significado. Además, en este texto la colonialidad es planteada a partir de la inseparabilidad de la modernidad, como la lógica oculta de la modernidad. Ambas, modernidad y colonialidad no existen sin la otra.

En el primer capítulo denominado *Desprendimiento epistemológico, emancipación, liberación, descolonización*, Mignolo introduce la propuesta de descolonizar los conocimientos y el ser como un primer paso de desprendimiento. El

¹ Esta reseña se realiza en el marco del proyecto de investigación: “Investigación de borde y decolonialidad: ejes para construcción de conocimientos desde los márgenes de las ciencias sociales. Hacia la formación de un semillero de investigación”, Grupo de Reciente Formación con Tutor (GRFT), espacio que tiene por finalidad reflexionar y posicionar sobre los ejes mencionados en su título, a la vez que potenciar investigaciones en estas perspectivas.

autor adhiere a la idea de Aníbal Quijano de que el conocimiento es un instrumento de colonización. Durante los años de trabajo de los miembros del proyecto modernidad/colonialidad se comenzó a profundizar el estudio del concepto de colonialidad y se extendió hacia la colonialidad del poder, colonialidad del conocimiento, colonialidad del ser y colonialidad de la naturaleza. En este sentido, se entiende que se conjuga una matriz colonial del poder que conforma una estructura de esferas interconectadas. Mignolo se separa de posturas post-coloniales y de la teoría crítica ya que como él plantea, el giro descolonial es un proyecto de desprendimiento en lo social y académico, por lo tanto la descolonialidad parte desde otras fuentes distintas de las europeas y estadounidenses. Por eso, el autor adhiere a Quijano en el intento de deconstruir la idea de un proyecto universal, con una única historia, un proyecto eurocentrado. En contraste, plantea el desprendimiento como un proyecto que aporta conocimientos de otras epistemologías, otras formas de conocer. Se propone aquí la pluriversalidad, como proyecto universal y supone moverse hacia una geopolítica y una corropolítica del conocimiento²

En el segundo capítulo *La retórica de la modernidad y la lógica de la colonialidad*, Mignolo se separa del concepto de “emancipación” tomando los aportes de Dussel en las Conferencias de Frankfurt³. El concepto de “emancipación” pertenece a la Ilustración europea, mientras que la idea de “liberación” remite a la decolonización política y económica y la decolonización epistemológica. La “emancipación” aquí se problematiza ya que según Mignolo no cuestiona la lógica de la colonialidad. La “liberación”, por tanto, subsume la noción de emancipación, supone liberarse de la matriz colonial del poder que contiene tanto al colonizado como al colonizador. “Liberación” y “descolonización” son proyectos conceptuales y epistémicos de desprendimiento de la matriz colonial del poder. En este texto, el desprendimiento supone una epistemología fronteriza que propone alternativas a la modernidad, propone un mundo transmoderno, global y diverso. Entonces el desprendimiento desde lo conceptual y desde lo teórico es lo que conduce a la liberación y la descolonización. En cambio, las reformas que permanecen dentro de la matriz colonial del poder son parte de proyectos de emancipación. El autor introduce aquí el concepto de “revolución” para pensar los procesos de emancipación, liberación y descolonización. Realiza una breve comparación entre distintas independencias y

² Aquí el autor se basa en los aportes de Michael Foucault en relación al concepto de biopolítica. La corropolítica aparece en respuesta a la biopolítica como una epistemología que afirma que “se es donde uno piensa” en vez de “pienso, luego existo”.

³ Mignolo utilizará los aportes de Dussel en *La filosofía de la liberación* (1977) para pensar la distinción entre el uso de las palabras “liberación” y “emancipación”.

luchas por la descolonización. Propone la descolonialidad como un proyecto más amplio, que subsume la liberación y la descolonización, involucra a los colonizados y los colonizadores, a la emancipación y la liberación. Desde este lugar, la descolonialidad supone superar la imposición de un ideal de sociedad (proyecto modernidad/colonialidad). Por esto, Mignolo propone como una estrategia de desprendimiento desnaturalizar los conceptos que totalizan una sola realidad. Retoma aquí el concepto de geo-política y corpo-política del conocimiento haciendo referencia a una epistemología y política descolonial que afecta el control político y económico de la hegemonía del neoliberalismo y del capitalismo. La geo y corpo-política son epistemologías de las fronteras, surgen como método para pensar la descolonialidad y las opciones descoloniales. De esta manera se deslegitima la diferencia colonial y se revaloriza el desprendimiento de las disciplinas modernas.

En el tercer capítulo llamado *La colonialidad: el lado oscuro de la modernidad* Mignolo trabaja concretamente sobre el concepto colonialidad. Para ello, lleva a cabo un análisis de la matriz colonial del poder fundada en la razón imperial, moderna y capitalista. En esta matriz se entrelazan diferencias espacio/temporal e imperial/colonial: la modernidad tiene su origen en la colonización del espacio y del tiempo, motivo por el cual el relato de la modernidad introduce conceptos como el de “primitivo”, “atrasado”, “tradición”. Aquí es donde opera la retórica de la modernidad y la lógica de la colonialidad. Desde la mirada de inseparabilidad de modernidad/colonialidad, el autor postula que es imposible pensar en alternativas a la modernidad a partir de la teo-política y ego-política ya que son formas conceptuales generadas dentro de la modernidad. Aquí la “modernidad” no es entendida como una época histórica, sino que es definida como una idea construida en el marco de un proceso de globalización a la par de una nueva economía llamada capitalismo. La diferencia temporal y espacial en la colonialidad se construyó para expulsar de la “modernidad” a los no-europeos, siendo el espacio no-europeo un espacio para conquistar. Por lo cual es necesario el desprendimiento descolonial como estrategia para pensar alternativas a la modernidad. Desde aquí se propone el desprendimiento en el habitar dentro de la geo y corpo-política, las cuales conducen a la descolonización del saber y del ser. La descolonialidad de la mente y la opción descolonial comienza por develar la retórica de la modernidad y la lógica de la colonialidad para construir otra mirada que habilite a pensar en realidades pluriversales y economías distintas al capitalismo. En este sentido, la idea de “subdesarrollo” categoriza al mundo como atrasado en el tiempo (espiritual y epistémicamente) y lejos en el espacio. En el relato de la

modernidad no hay otra opción más que transitar por la lógica de la colonialidad. Es en el control de la matriz colonial del poder, que se reproduce la colonialidad del ser y del saber.

Durante el cuarto capítulo denominado *Prolegómeno a una gramática de la descolonialidad*, el autor profundiza su análisis sobre los conceptos de geo-política y corpo-política del conocimiento. Postula que la aparición de estos representa una fractura en la hegemonía de la teo-política y la ego-política que son los dos conceptos que sostienen la colonización de la mente, de la subjetividad moderna (el éxito del individuo, de los estados y de las corporaciones) y de una economía capitalista. Mignolo refiere a la ubicación geopolítica del individuo en el mundo moderno/imperial/colonial para observar de qué manera el sujeto se posiciona en la matriz colonial de poder porque controla el conocimiento, o introduce a los demás en el proceso de racionalizarlos y patriarcalizarlos. Además, cuando se refiere a la corpo-política del conocimiento la considera primordial en el proyecto descolonial. Es necesario pensar en una gramática de la descolonialidad para la reescritura de la historia del mundo desde la perspectiva de la corpo-política y geo-política del conocimiento. Es decir, que las nuevas teorías críticas del pensamiento descolonial se desprendan no solo de la teoría tradicional, sino que también de la teoría crítica. El desprendimiento lleva hacia la pluriversalidad no eurocentrada de paradigmas otros, no hegemónicos. En este sentido, el autor se pregunta ¿cuál es la gramática de la descolonización epistémica?, o sea ¿cuál es su vocabulario, sintaxis y semántica? Como respuesta presenta dos procedimientos: en primer lugar, se trata de descubrir las limitaciones de la teo-política y la ego-política del conocimiento; en segundo lugar, consiste en conocer qué, comprender qué y para qué, pensando en la geopolítica y corpo-política del conocer y comprender. Para Mignolo no alcanza con denunciar el contenido de la retórica de la modernidad y su complicidad con la lógica de la colonialidad. El primer paso de la gramática de la descolonialidad se encuentra en “aprender a desaprender, para poder así re-aprender” (tomando una expresión de la Universidad Intercultural de los Pueblos Indígenas del Ecuador). Se distancia aquí de pensadores estructuralistas, post-estructuralistas y post-modernistas, para explicitar porqué cuando la teoría crítica es teoría crítica descolonial deviene en pensamiento crítico de frontera. El vuelco descolonial, para Mignolo pertenece a otro espacio. A diferencia de Marx, quien buscaba la emancipación del proletariado en el marco del sistema capitalista, los proyectos de descolonización tienen por enemigo la matriz colonial del poder, más que el capitalismo. En el contexto actual, el capitalismo, es decir la globalización neo-liberal está

asentada sobre la base de la matriz colonial del poder. Por ello, Mignolo dice que las teorías de Marx (al igual que de otros autores), se inscriben en procesos de des-modernidad, dentro de la posmodernidad. En su pensamiento crítico, Marx no estaba en condiciones de ver la herida colonial, sus formulaciones estaban hechas en el marco del pensamiento europeo. En este sentido, la gramática de la descolonialidad que abarca la descolonización del ser y del saber, de la teoría política y económica, comienza en el momento en el que los actores sociales habitan lenguas y subjetividades negadas y racializadas en su humanidad, toman conciencia de la colonialidad del ser y del saber. Mientras la colonización del ser y del saber operó de arriba hacia abajo, o sea desde el control de la autoridad y de la economía, la descolonización del ser y del saber va desde abajo hacia arriba. A esto apunta Mignolo para referirse al funcionamiento de la gramática de la descolonialidad. El vuelco descolonial invita a pensar en vidas pluriversales en vez de universales, un mundo en el que habiten muchos mundos. Para ello, es necesario pensar desde la geo-política y la corpo-política del conocimiento en alternativas a la modernidad y a la civilización neoliberal. También es necesario pensar desde la exterioridad de la modernidad y la posmodernidad, es necesario habitar la frontera que es donde yacen otros lenguajes y memorias, otras subjetividades, otros conocimientos y creencias. Cada historia local habita su propia frontera, su propio lenguaje, memoria, ética, su propia teoría política y política económica. Desde este lugar, la pluriversalidad de cada historia local y su relato de la descolonización se pueden conectar a través de la experiencia común y formar la base de una nueva forma de “conocer”. Esto es pensamiento fronterizo. El pensamiento crítico fronterizo es el método que conecta la pluriversalidad de las diferentes historias coloniales dentro de la modernidad imperial, con el proyecto universal de desprendimiento del horizonte imperial, de la retórica de la modernidad y la lógica de la colonialidad. El pensamiento fronterizo involucra ambas diferencias tanto imperiales como coloniales, es un método crítico y descolonial en los proyectos políticos y epistémicos para revelar la complicidad imperial que vincula la retórica de la modernidad con la lógica de la colonialidad.

En resumen, Walter Mignolo como parte del grupo de autores que problematizan la modernidad/colonialidad de los procesos sociales, propone un pensamiento fronterizo que se presente como proyecto político y epistémico. En este sentido, el autor reconoce la importancia de descolonizar los conocimientos y el ser como primer paso de desprendimiento, refiriéndose a ciertos mecanismos mediante los cuales opera el proyecto

modernidad/colonialidad que se expresan en los saberes y el ser. Desde este lugar, entiende la colonialidad como una lógica oculta de la modernidad que se traduce en una retórica del progreso y la salvación. Por lo tanto, desde el vuelco decolonial se busca romper con pensamientos construidos en función de la idea de universalidad, sobre los pilares de una lógica moderna/colonial/eurocéntrica/patriarcal.

*Lucía Reches Peressotti*⁴

16 de Agosto de 2017

⁴ Estudiante de la Lic. En Geografía con orientación en gestión territorial y gestión ambiental de la Facultad de Filosofía y Humanidades en la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.